



Capítulo 28 - Medio demonio (4)

Medio demonio, Carnicero.

El bastardo mató al anciano del clan Hebei Peng, Severing Shadow Saber, solo y hasta logró escapar.

Severing Shadow Saber era un maestro de élite famoso en el Murim ortodoxo. Por lo tanto, el Carnicero también debería considerarse claramente una fuerza equivalente a la de un maestro de élite.

De hecho, el poder que poseía el Carnicero era formidable.

El grupo del clan Namgung, que poseía un poder de combate capaz de someter incluso a un maestro de élite decente, se vio obligado a retroceder sin poder hacer nada.

Sin embargo,

Namgung Yeon se sintió dubitativa durante toda la lucha con el Carnicero.

«No es la técnica de sable de un maestro de élite maduro».

Ella nació como la hija mayor del clan Namgung, conocido como la familia de espadachines número uno bajo el cielo, y fue criada como la sucesora.

Por lo tanto, había cruzado espadas no solo con maestros prominentes, sino también con seres absolutos que habían alcanzado un reino más allá de eso.





Para los sentidos de Namgung Yeon, la técnica de sable del Carnicero era demasiado tosca e inestable como para ser considerada la de un maestro.

Aunque la inmensa energía demoníaca que el bastardo esgrimía compensaba todas esas deficiencias triviales...

«Ese mismo punto es sospechoso».

¿Cómo manejaba el Carnicero una energía demoníaca tan inmensa?

Hay una alta probabilidad de que alguien le ayudara desde atrás.

Dado que el clan Namgung tiene tantos enemigos como aliados. Sin embargo, Namgung Yeon no podía adivinar fácilmente quién era el cerebro.

No. En realidad, encontrar al cerebro era algo que se podía hacer después de sobrevivir a este lugar.

«¡Reunamos nuestras fuerzas un poco más!».

Animando a los espadachines supervivientes, Namgung Yeon volvió a parar el sable recto del Carnicero.

Después de que cayera la lanza imbuida con la Técnica Extrema del Cielo Extraño Soberano de Dam Jeok-san, el poder regenerativo y la energía demoníaca del Carnicero se debilitaron un poco.





Además, Namgung Mu-ryong había dejado al bastardo hecho un desastre, aunque había perdido un brazo.

«El Dragón Espada realmente está llegando; debemos acumular tanto daño como sea posible antes de que se una».

Namgung Yeon pensó, sintiendo las presencias que se acercaban a una velocidad increíblemente rápida.

El Dragón Espada Dam Jeok-san. Ella tampoco sabía cómo había recuperado su dantian.

Pero era un hecho innegable que la presencia de ese hombre que la había abrumado unilateralmente era extremadamente bienvenida.

Antes de que pasara siquiera una hora.

Dam Jeok-san apareció en escena.

* * *

Desde el momento en que se acercó lo suficiente al Carnicero.

Dam Jeok-san sintió intuitivamente que sus sentidos se agudizaban.

A medida que la energía demoníaca presiona el entorno, el instinto depredador se vuelve más agudo. Todos sus nervios cobraron vida, su visión se amplió y la sangre fluyó por todo su cuerpo como una tormenta.





A lo lejos, ve al Carnicero haciendo retroceder a los espadachines del clan Namgung.

Si se deja así, seguramente serán aniquilados.

Incluso si tienen la suerte de derrotar al Carnicero, no podrán evitar la destrucción mutua.

Debe darse prisa.

En cuanto tomó la decisión, Dam Jeok-san hizo estallar el qi genuino que había fluido hasta las plantas de sus pies en un instante.

Con un rugido, un espeso polvo se eleva del suelo.

La figura de Dam Jeok-san ya se movía muy por delante.

«¿Qué demonios ha hecho el joven maestro...?»

Black Panther Spear chasqueó la lengua al ver esa escena. Su mirada se posó brevemente en Gyeong-won. Como si le preguntara si sabía algo.

«Yo también estoy asombrado».

Gyeong-won respondió, sacudiendo la cabeza de un lado a otro.





No es que no tuviera ninguna sospecha.

Porque desde que el joven maestro recuperó su dantian, sus ojos se enrojecían cada vez que veía seres con energía demoníaca.

Bueno, en realidad, eso ya era así incluso antes de perder su dantian... pero ¿debería decir que la sensación ha cambiado?

Sin embargo, Gyeong-won no hablaba a la ligera de tales conjeturas.

Era el guardaespaldas de Dam Jeok-san.

Porque él era quien protegía, no quien juzgaba.

«Tomad las medidas oportunas con los espadachines del clan Namgung tan pronto como lleguéis».

Dam Jeok-san les dejó un mensaje telepático mientras pasaba rápidamente junto a Black Panther Spear y Gyeong-won.

Namgung Yeon, Namgung Mu-ryong y otros maestros en el reino más alto se encontraban en condiciones algo mejores, pero

entre los miembros del Escuadrón de Espadas del Palacio Azul, había algunos gravemente heridos que no durarían mucho sin tratamiento inmediato.

Tras terminar la breve instrucción, Dam Jeok-san ya había llegado al lugar donde Namgung Yeon y el Carnicero estaban luchando.





«Cuánto tiempo, joven cabeza de familia Namgung».

Dam Jeok-san la saludó con sencillez, mirándola.

«Tengo algunas palabras que quiero compartir, pero preguntémonos más tarde. Dado que la situación es urgente para ambos».

«... Dragón Espada».

Namgung Yeon llamó a Dam Jeok-san con los ojos ligeramente temblorosos.

«Ese apodo es bonito, pero ya me estoy cansando un poco de él».

Dam Jeok-san dijo, haciendo un ligero gesto con la mano.

Dragón Espada es, en el mejor de los casos, un apodo atribuido a una estrella en ascenso. Quedarse solo en ese nivel no puede desplazar al señor mayor.

Debe hacerse más fuerte.

«Este será el primer paso».

Pensó Dam Jeok-san, mirando al Carnicero.

Incluso un viaje de mil li debe comenzar con un solo paso. Algún día tendría que alcanzar un nivel en el que pudiera competir con su maestro, el Señor del





Castillo del Soberano Marcial. Pero ahora era el momento de destrozar y matar al semidemonio que tenía ante sus ojos.

Antes de que se diera cuenta, la espada de Dam Jeok-san se envolvió en una llama azul oscuro.

Sus agudos sentidos le decían

que su oponente era equivalente a un maestro en su apogeo.

Sin embargo, en ese momento, estaba terriblemente destrozado debido a las continuas batallas con los espadachines del clan Namgung.

Además, el poder de la energía demoníaca era inútil frente a Dam Jeok-san.

Para Dam Jeok-san, el bastardo no era más que una presa ligeramente grande.

«... Aún así, es un oponente poderoso. Así que tendré que arriesgar mi vida».

Si se trata de quitarle la vida a otra persona, ¿no es natural arriesgar la propia?

En el momento en que Dam Jeok-san saltó sobre el bastardo sin una pizca de vacilación.

El Carnicero retorció su cuerpo.

Al mismo tiempo, la espada voló hacia la cabeza de Dam Jeok-san.





Un golpe rápido como un rayo.

Pero Dam Jeok-san se enfrentó a esa espada recta de frente.

La espada de Dam Jeok-san se disparó, cortando el cielo, manteniendo a raya la espada recta del Carnicero y clavándose en su cuello.

El Carnicero giró la trayectoria de la espada recta para bloquear esa espada.

Finalmente, el sable recto envuelto en una espesa energía demoníaca y la espada de Dam Jeok-san colisionaron.

¡BOOOOM!

Una enorme onda de choque estalló entre los dos. Un poder suficiente para hacer desaparecer la lluvia torrencial por un momento.

Dam Jeok-san fue empujado hacia atrás, pero aguantó hasta el final. Sus dos piernas se clavaron profundamente en el suelo húmedo.

«... Tu fuerza es increíblemente poderosa».

Dijo Dam Jeok-san, limpiándose la sangre fresca que le brotaba de la comisura de los labios.





Los músculos y tendones del Carnicero contienen una inmensa energía demoníaca. Aunque neutralizó la energía demoníaca con la habilidad de Depredación, no era rival para él en fuerza física.

Pero en lugar de retroceder y planear un ataque conjunto, Dam Jeok-san dio un gran paso adelante.

«Medio demonio, Carnicero. La forma de derrotar a ese bastardo está sin duda dentro de mí».

Los dos ojos de Dam Jeok-san se enrojecieron y su cabeza palpitaba como si fuera a romperse.

Pero a Dam Jeok-san no le importó y miró al Carnicero. Solo cuando sus ojos le dolieron hasta el punto de aplastarse, se abrió el Ojo del Depredador.

Lo que se reflejaba en el Ojo del Depredador era un tenue cúmulo de luz.

Era insignificante en comparación con lo que vio después de derrotar a Woo Seo-gwang, pero era el mejor Camino de Lucha que el actual Dam Jeok-san podía desplegar.

La espada que sostenía el qi índigo de la espada se lanza siguiendo el cúmulo de luz.

¡CRUNCH!

El Carnicero levantó su sable recto con un movimiento casi instintivo para bloquear el golpe de su espada.





Pero con un desagradable sonido metálico, la espada de Dam Jeok-san empujó el sable recto y cortó el costado del Carnicero.

«.....?»

La duda apareció en las pupilas negras como el azabache del Carnicero.

Era evidente que no podía entender por qué su sable recto había sido empujado hacia atrás.

«Una espada de mala calidad, como era de esperar de una basura sin raíces que solía cazar bestias».

Quizás al leer tal expresión, Dam Jeok-san comenzó a burlarse del Carnicero.

En realidad, era porque los principios de la espada que trascendían su reino estaban incrustados en la espada de Dam Jeok-san, pero el Carnicero, que había perdido la razón, no podía juzgar eso.

«¡Te mataré!».

Simplemente gritó con un habla confusa y se abalanzó sobre él.

Pero ese impulso era lo suficientemente amenazante. Porque lo que el bastardo albergaba era pura malicia hacia los humanos. No importaba si Dam Jeok-san era un depredador, mientras su origen fuera humano, no podía liberarse por completo de esa malicia.





«Ridículo».

Pero Dam Jeok-san se burló con calma de la malicia del Carnicero.

Al verlo emitir tal malicia, probablemente tuviera un destino bastante miserable.

Quizás toda su familia fue masacrada por un humano despiadado.

¿Y qué?

No importa qué rencor guarde el Carnicero, una vez que renegó de sus raíces y se convirtió en un monstruo al alimentar ese dolor, no puede recibir compasión.



Por supuesto, Dam Jeok-san nunca podrá comprender el dolor y el odio del Carnicero.

Pero no poder comprenderlo no significa que no pueda acabar con él.

Si emite odio, basta con responder con un odio aún mayor.

Antes de que se diera cuenta, el impulso del Estilo Rompecielos y Destruye Estrellas refinado en su Estilo Propio comenzó a fluir desde la punta de la espada de Dam Jeok-san.

Después de matar a Woo Seo-gwang, pensó que no podría reproducirlo por un tiempo.



Al estar rodeado por una energía demoníaca sofocante y densa, por el contrario, sus sentidos se agudizaron, dándole la fuerza para desplegar el Estilo Rompecielos y Destruye Estrellas una vez más.

Sin embargo, no fue fácil de lograr.

En el momento en que contuvo la energía del Estilo Rompecielos y Destruye Estrellas en su espada, sus articulaciones crujieron y sus meridianos cardíacos le dolieron como si fueran a romperse.

Pero a Dam Jeok-san no le importaba. En ese momento, tenía ventaja sobre el Carnicero, pero eso también era solo temporal; si cometía un error, ese sable recto podría cortarle el cuello en cualquier momento.

Debía llegar hasta el final cuando la victoria se inclinara a su favor. Sin importar el precio que tuviera que pagar.



¡VROOOOOOM!

Como respondiendo a esa resolución, un denso y profundo grito de espada fluyó de la espada de Dam Jeok-san.

«.....!»

El grito de la espada punza los oídos del Carnicero.



Lo que contiene el Estilo Rompecielos y Destruye Estrellas es la voluntad del Primer Señor del Castillo del Soberano Marcial, que mató y volvió a matar monstruos, desterrándolos a los confines del continente.

Esa es la resolución humana que responde al odio hacia los monstruos.

Y un movimiento forjado que contiene eso.

«Se llama Destruye Monos en un Destello».

Dam Jeok-san recitó el nombre de la espada originada por un monstruo.

El Destructor de Monos avanza silenciosamente llevando consigo la resolución del Primer Señor del Castillo del Soberano Marcial.



Porque ni siquiera el sonido podía seguir el movimiento de esa espada.

* * *

Después de encontrarse con Dam Jeok-san, el Carnicero recuperó una emoción que creía haber perdido hacía mucho tiempo.

Esa emoción es el miedo.

Quizás fue después de aceptar la energía demoníaca y convertirse en un semidemonio, no, quizás después de perder a toda su familia a manos de una escoria heterodoxa de tercera categoría.



Desde que perdió lo que tenía que proteger, vivió olvidando el miedo.

Incluso cuando mataba a un ronin y robaba artes marciales.

Incluso cuando masacró a toda la familia de esa escoria heterodoxa de tercera categoría y finalmente destruyó al bastardo hasta matarlo.

Incluso cuando mató al anciano del clan Peng, Severing Shadow Saber, después de que «él» lo convirtiera en un semidemonio.

El Carnicero siempre estaba en posición de cazar.

Aunque fracasara en la caza y muriera, era un cazador.

Un cazador no tenía por qué temer a la presa.

Pero Dam Jeok-san era algo diferente.

Era terriblemente débil en comparación con el Carnicero.

Empezando por la cantidad total de qi que poseía, había una diferencia abrumadora.

Sin embargo, Dam Jeok-san miraba al Carnicero como si mirara a una presa.

Igual que cuando era humilde y poderoso.





Más que nada, eso daba miedo.

Sin embargo, en el momento en que el poder del Estilo Rompecielos y Destruye Estrellas se concentró en la punta de la espada de Dam Jeok-san, incluso ese miedo se diluyó.

De esa espada se percibía una voluntad tan intensa que podía aplastar incluso un alma que aceptaba la energía demoníaca.

El Carnicero levantó su sable recto y se preparó para el golpe de espada.

Por muy aterrador que sea el poder del Estilo Rompecielos y Destruye Estrellas, Dam Jeok-san, que empuña la espada, es, en el mejor de los casos, un maestro en su apogeo.

No podrá escapar de ese límite.

Esa fue una valoración correcta y, al mismo tiempo, un terrible error de cálculo.

Monkey-Destroying One Flash. Esa espada extremadamente rápida no podía escapar del límite de Dam Jeok-san, pero...

Incluso estando atrapada en el límite, era lo suficientemente rápida y fuerte.

¡SLASH—!

La resolución continuó desde el Primer Señor del Castillo del Soberano Marcial cortando la espesa malicia del Carnicero.





«¡Gaaaaaahk, tos...!»

El omóplato del Carnicero se partió en dos y de su boca brotaron grumos de sangre manchados de energía demoníaca.

«Ahora veamos el final».

Dijo, apuntando con su espada al Carnicero, que se había convertido en medio cadáver.

Sin embargo, Dam Jeok-san, que murmuró eso, tampoco se encontraba en buen estado.

Debido a que había utilizado a la fuerza el poder del Estilo Rompecielos y Destructor de Estrellas, los huesos de todo su cuerpo gritaban y su rostro estaba pálido.

Pero a Dam Jeok-san no le importaba.

El instinto depredador se desataba en su interior. Le decía que destrozara rápidamente esa cosa, la matara y se la comiera.

Apetito primitivo.

Pero eso no era todo.





Más allá del apetito estaba el deseo de volver a ver el cúmulo estelar. Es decir, había un deseo de logro que superaba al apetito.

Namgung Yeon, el joven jefe de la familia Namgung, observaba todas esas escenas con una expresión a medio camino entre el éxtasis y la desesperación.

La espada de Dam Jeok-san era tan hermosa y noble, pero...

Porque se encontraba en un cielo al que ella ya no podía seguir.

«Es la primera vez que el nombre del Cielo Azul del que se jacta la casa principal me parece una ilusión».

Dijo con amargura, mirando a Namgung Mu-ryong.

